



Cortaduras

Los accidentes pueden causar tanto heridas que apenas se noten como otras que puedan ser fatales. En ningún tipo de accidente es esto más obvio que en las cortaduras.

Las hay leves, en las que no sale sangre y no se siente dolor y las hay que causan gran dolor e incapacidad.

Las cortaduras pueden provocar envenenamiento de la sangre, tétanos, o una severa infección que requiera amputar un dedo, una mano o una pierna; la cortadura de un tendón o la pérdida de mucha sangre pueden ocasionar que la persona quede parcialmente lisiada e incluso dar lugar a la muerte.

A continuación se dan algunos consejos para reducir las posibilidades de causarse cortaduras en el hogar:

- Dado que las herramientas desafiladas, por lo general requieren emplear más fuerza (las manos se cansan más rápidamente y resbalan con mayor facilidad), es preferible mantener los utensilios cortantes lo más filosos posible. No solamente las hojas y las partes de metal deben estar en buenas condiciones, sino también los mangos, que deben ser sólidos y firmes para que puedan ser asidos con más seguridad.
- Todas las herramientas deben guardarse en lugar seguro. Los cuchillos y otros utensilios deben colocarse en estantes o cajones que estén completamente separados de las otras herramientas. Las más grandes y filosas, como las hachas y hoces, deben ponerse en sitios de los que no se puedan caer.
- Las herramientas deben manejarse en forma segura y sostenerlas con las partes puntiagudas lejos del cuerpo. Se recomienda pasarlas a otras personas presentándoles la parte sin filo en primer plano.
- Las herramientas deben servir para un fin determinado únicamente. No conviene usar cuchillos como si fueran hachas de mano o las navajas de rasurar como si fueran cuchillos.
- Siempre que utilice herramientas, es más seguro cortar en sentido contrario al de su cuerpo o bien usar una tabla para cortar.
- Es necesario tener mucho cuidado con aquellos artículos que puedan causar cortaduras profundas, como botellas, platos, lavabos de porcelana rotos, etc.
- Las piezas rotas de vidrio, porcelana, cerámica, etc., deben ser barridas y envueltas en varias hojas de papel periódico antes de tirarlas a la basura. Si cae vidrio roto en el agua o en los platos que se están lavando, hay que vaciar el agua del fregadero y quitar las piezas utilizando varios pedazos de tela para proteger las manos. Los trozos más pequeños se levantan fácilmente con toallas húmedas de papel. Las áreas grandes de cristal, tales como puertas y ventanales que se instalan en los edificios modernos, pueden resultar muy peligrosas. Es necesario colocar ante ellas muebles, plantas y otros medios para evitar la posibilidad de que alguna persona se las lleve por delante.

- El cristal de seguridad es más caro, pero vale la pena el costo adicional.
- Las navajas de rasurar son un peligro permanente. Deben guardarse fuera del alcance de los niños y ponerse en un recipiente especial cuando se vayan a desechar, si no han de envolverse en papel sanitario antes de tirarlas al bote de la basura.
- Las tapas de las latas deben ser tratadas con el mismo cuidado que si se tratara de cristal roto. Los abrelatas deben ser adecuados, afilados y fáciles de manejar.
- La estopa de acero mal empleada puede causar profundas heridas. Es más seguro comprarla en pequeñas almohadillas si esto no es posible, es preferible cortarla con cizalla: nunca debe rasgarse.